



Mujeres Construyendo Vidas Piadosas

Proverbios 14:1 La mujer sabia edifica su casa, pero la necia con sus manos la derriba.

Vol. 1

1 de octubre de 2017

No. 3

Sitio web <http://www.womenbuildinggodlylives.com/>
Contacto editors@womenbuildinggodlylives.com

Compromiso

Por Wilburta Arrowood

El compromiso es 1. el estado o calidad de estar dedicado a una causa, actividad, etc. 2. un compromiso u obligación que restringe la libertad de acción.

Los compromisos a corto plazo son una porción diaria de la vida. Decidimos hacer una cita para almorzar con un amigo, o una cita con el médico, y nos aseguramos de honrar ese compromiso. Pero ¿qué pasa con los compromisos a largo plazo? ¿Somos tan conscientes de mantenerlos? Echa un vistazo a algunas decisiones que he tomado en mi vida.

El día que nos casamos, mi esposo y yo nos comprometimos mutuamente. No voy a mentir. Ha habido momentos en que fue difícil mantener ese compromiso. Tuvimos que crecer en tantas áreas. Tomó algún tiempo para darse cuenta de que el amor no conquista todas las diferencias sin un esfuerzo. No estábamos de acuerdo en cómo se debe manejar el dinero, cómo se debe mantener la casa e incluso cómo se debe disciplinar a los niños. Con amor y un buen poco de trabajo, todos esos problemas fueron resueltos, pero tomó compromiso. Cualquiera de nosotras podría haber levantado nuestras manos y decir: "No quiero hacer esto más."

Afortunadamente, cuando nos casamos, ambos nos comprometimos a nunca pronunciar la palabra divorcio en nuestros tratos mutuos. Nunca lo hemos hecho, y con la ayuda de Dios el amor lo conquistó todo.

Recuerdo que cuando era una joven madre empujé a mis hijos locos porque nunca me comprometería con los planes por adelantado. Cuando se le preguntó si podíamos hacer cierta actividad en el futuro, mi respuesta estándar fue,

"Vamos a ver". Sabía que había momentos en que las circunstancias podrían tomar un cambio drástico y hacer imposible mantener un compromiso. Mi esposo y yo éramos padres de crianza temporal, y nunca sabíamos cuándo habría otro niño agregado a la casa, o cuando alguien estaría enfermo, etc. Así, "veremos" se convirtió en un procedimiento operativo estándar. Sentí que era importante cumplir las promesas. A veces los niños gritaban: "Pero tú lo prometiste", porque eligieron tomar mis palabras para decir sí. Tuve que señalar que sabía que había prometido considerarlo, pero nunca me comprometí a hacerlo por la posibilidad de las circunstancias. Eso a menudo se convirtió en un fuerte punto de enseñanza sobre las promesas.

Como padres adoptivos, nos comprometimos a proporcionar la mejor atención que podíamos mientras tuviéramos a cada niño. Cuando empezamos a criar, primero llevamos a una niña de tres años que estaba profundamente retrasada. Pasamos mucho tiempo en terapia física y practicando en casa para enseñarle a sentarse, a sostener una cuchara y, finalmente, a caminar. Ninguna de esas cosas habría ocurrido si hubiéramos querido o no trabajar con ella. Tomó largas sesiones diarias para fortalecer sus músculos y entrenar su cerebro. Con diligencia ella finalmente caminó, aprendió lenguaje de signos, y conquistó algunas tareas domésticas menores.

Vemos la necesidad de compromiso en circunstancias como estas, pero ¿con qué frecuencia damos una dedicación tan fuerte a nuestro servicio a Dios? Años antes de ser madre, me convertí en cristiana. Ese fue un compromiso que no tomé a la ligera. Hace ya cincuenta y ocho años que decidí dar mi vida a Dios. Una vez que se tomó esa decisión y fui

bautizado, ya no tenía que tomar la decisión de asistir al estudio bíblico y al culto cada domingo o miércoles, incluso cuando estaba de vacaciones. Esa decisión fue tomada en el momento en que me comprometí ser una sierva de Dios. He perdido algunos servicios a lo largo del camino, pero sólo cuando estaba enferma, o uno de nuestros hijos estaba enfermo. Incluso entonces, cuando pudimos, mi marido y yo alternamos asistencia. El iba por la mañana y yo por la tarde. Los dos estábamos "dedicados a una causa".

Es importante evaluar las repercusiones de cada decisión que tomamos. A veces nos comprometemos a cosas que se hacen imposibles, o imprudentes. Marcos 6: 17-28 nos cuenta cómo Herodes había decapitado a Juan el Bautista a causa de una promesa apresurada que hizo, y se sintió obligado a mantener su compromiso ante sus huéspedes. ¡Qué giro trágico de los acontecimientos porque no evaluó las repercusiones de su promesa.

Hebreos 10:23 (ESV) dice:

"Mantengamos firme la confesión de nuestra esperanza sin vacilar, porque el que prometió es fiel. Él no romperá su promesa de salvación a todos los que creen y obedecen".

¿Que pasa contigo? ¿Estás dedicado a una causa? ¿Mantienes tus promesas? ¿Te molesta cuando no puedes hacerlo? El compromiso es asunto serio, incluso para una fecha de almuerzo con un amigo. Tómese el tiempo para evaluar sus decisiones y determinar para cumplir con sus compromisos.



Formulario de selección de opciones con un cursor sobre 'Ahora'.

- Luego
- mañana
- Toda
- Ahora

Compromiso con Mi Familia Espiritual

Por Amanda Stephanus

El Diccionario de Webster define el compromiso como "el estado o una instancia de ser obligado o emocionalmente impulsado". Hay muchos compromisos a los que una persona puede sentirse obligado o emocionalmente impulsado. Por ejemplo, entendemos que estamos comprometidos con nuestros trabajos; sentimos la obligación de presentarnos a trabajar todos los días y hacer nuestro trabajo lo mejor posible. Lo mismo puede decirse de la familia, objetivos personales, o equipos deportivos. Si bien algunos de estos podrían ser importantes, ¿alguna vez ha considerado tu compromiso con tu familia espiritual? Muy brevemente, veamos 4 áreas en las cuales debemos estar comprometidos con nuestra familia espiritual.

Se nos ordena que nos comprometamos a hacer el bien a nuestros hermanos y hermanas. Pablo dice a los gálatas que deben "hacer bien a todos, y especialmente a los que son de la familia de la fe" (Gálatas 6:10). Esto no significa, que buscamos a medias las oportunidades de ayudar a los demás o que esperamos a que surja una oportunidad. En cambio, debemos buscar oportunidades para ayudar a nuestra familia espiritual. Siempre hay un hermano o hermana en necesidad, sólo tenemos que abrir los ojos y los oídos para ser conscientes de esas necesidades.

Otra área en la que debemos estar comprometidas es la oración. Santiago le dice al cristiano que "La oración eficaz de un justo puede lograr mucho" (Santiago 5:16). Nosotras como cristianas somos justas y por lo tanto podemos orar por nuestros hermanos y hermanas que están en necesidad. Nadie más fuera de Cristo puede orar por ellos y por lo tanto debemos estar determinados a orar por los necesitados.

Nosotros como cristianos también debemos estar comprometidos con nuestra familia espiritual en asuntos de restauración. ¿Estamos comprometidas a ser una cristiana sana y fiel que puede restaurar a un hermano o hermana que ha sido sorprendido en una falta (Gálatas 6: 1)? Es importante que nuestro

compromiso con nuestra familia espiritual no se vea obstaculizado por nuestra falta de compromiso en asuntos espirituales.

También debemos estar comprometidas a trabajar juntas con nuestra familia espiritual. Así como sus brazos, piernas, ojos, etc. trabajan juntos como un solo cuerpo, nosotras como cuerpo espiritual debemos estar en armonía unos con otros. Efesios 4:16 nos dice que debemos estar comprometidos a trabajar juntas para que podamos edificar unos a otros y construir el cuerpo. Sin la edificación de nuestros hermanos y hermanas, no podemos ser el cuerpo espiritual que Dios desea que seamos.

Hay muchas otras áreas en las que podemos mostrar nuestro compromiso con nuestra familia espiritual. Las animo en estas semanas que viene a evaluar su nivel de compromiso y encontrar maneras de mostrar a sus hermanos y hermanas que a usted le importa. ¡Un poco de estímulo trasciende un largo camino!



Compromiso con Mi Familia Espiritual

Por Amanda Stephanus

El Diccionario de Webster define el compromiso como "el estado o una instancia de ser obligado o emocionalmente impulsado". Hay muchos compromisos a los que una persona puede sentirse obligado o emocionalmente

impulsado. Por ejemplo, entendemos que estamos comprometidos con nuestros trabajos; sentimos la obligación de presentarnos a trabajar todos los días y hacer nuestro trabajo lo mejor posible. Lo mismo puede decirse de la familia, objetivos personales, o equipos deportivos. Si bien algunos de estos podrían ser importantes, ¿alguna vez ha considerado tu compromiso con tu familia espiritual? Muy brevemente, veamos 4 áreas en las cuales debemos estar comprometidos con nuestra familia espiritual.

Se nos ordena que nos comprometamos a hacer el bien a nuestros hermanos y hermanas. Pablo dice a los gálatas que deben "hacer bien a todos, y especialmente a los que son de la familia de la fe" (Gálatas 6:10). Esto no significa, que buscamos a medias las oportunidades de ayudar a los demás o que esperamos a que surja una oportunidad. En cambio, debemos buscar oportunidades para ayudar a nuestra familia espiritual. Siempre hay un hermano o hermana en necesidad, sólo tenemos que abrir los ojos y los oídos para ser conscientes de esas necesidades.

Otra área en la que debemos estar comprometidas es la oración. Santiago le dice al cristiano que "La oración eficaz de un justo puede lograr mucho" (Santiago 5:16). Nosotras como cristianas somos justas y por lo tanto podemos orar por nuestros hermanos y hermanas que están en necesidad. Nadie más fuera de Cristo puede orar por ellos y por lo tanto debemos estar determinados a orar por los necesitados.

Nosotros como cristianos también debemos estar comprometidos con nuestra familia espiritual en asuntos de restauración. ¿Estamos comprometidas a ser una cristiana sana y fiel que puede restaurar a un hermano o hermana que ha sido sorprendido en una falta (Gálatas 6: 1)? Es importante que nuestro compromiso con nuestra familia espiritual no se vea obstaculizado por nuestra falta de compromiso en asuntos espirituales.

También debemos estar comprometidas a trabajar juntas con nuestra familia espiritual. Así como sus brazos, piernas, ojos, etc. trabajan juntos como un solo cuerpo, nosotras como cuerpo espiritual debemos estar en armonía unos con otros. Efesios 4:16 nos dice que debemos

estar comprometidos a trabajar juntas para que podamos edificar unos a otros y construir el cuerpo. Sin la edificación de nuestros hermanos y hermanas, no podemos ser el cuerpo espiritual que Dios desea que seamos.

Hay muchas otras áreas en las que podemos mostrar nuestro compromiso con nuestra familia espiritual. Las animo en estas semanas que viene a evaluar su nivel de compromiso y encontrar maneras de mostrar a sus hermanos y hermanas que a usted le importa. ¡Un poco de estímulo trasciende un largo camino!



Compromiso con el Ser

Por: Elizabeth Turner Beall

Este título parece alentar el egoísmo y la filosofía de "yo-yo-mío". Realmente no. Sigue leyendo.

Cuando nos comprometimos con Dios y nos pusimos a Cristo en el bautismo, resucitamos de esas aguas una nueva criatura (Romanos 6: 4). Nuestra vida ya no era nuestra, aunque todavía teníamos control sobre nuestras palabras y acciones. Mateo 12: 36-37 dice que seremos responsables de cada palabra y hecho. Nuestros cuerpos se convirtieron en templo de Dios (1 Corintios 6: 19-20), y desde ese momento hasta nuestro último aliento, debemos tener cuidado con lo que hacemos con nuestros cuerpos. Nuestro compromiso con nosotros mismos es nuestro compromiso con Dios.

Este compromiso incluye todas las áreas de la vida: física, mental, emocional y espiritual. Dios tiene que ser nuestro centro y ancla para ser una mujer cristiana equilibrada.

El compromiso físico es una conciencia de lo que hace y mantiene cuerpos saludables para nosotros y los miembros de nuestra familia. No estoy diciendo que todos debemos ser chefs

gourmet, pero necesitamos un conocimiento de lo que nos mantendrá razonablemente saludable.

También debemos tener cuidado de no dañar nuestros cuerpos con materia adictiva externa (alcohol, drogas, cafeína, nicotina, etc.), alimentos poco saludables y bebidas en especie y cantidad o actividad (incluso no actividad) que puede ser perjudicial (pereza, sin ejercicio, relaciones adúlteras).

La pureza mental es lo que entra en nuestras mentes a través de lo que leemos, escuchamos o vemos. Pablo nos dice en Filipenses 4: 8 que pensemos en cosas que son verdaderas, honorables, justas, puras, amables, de buen nombre, excelentes y dignas de alabanza. Damas, esto puede ser un gran desafío. Esta ha sido una de mis luchas durante años. Se requiere una fuerte determinación, esfuerzo consciente y oración para entrenar a la mente a pensar en las cosas que Dios ordenó. ¿Estoy al ciento por ciento? No, y nunca lo estaré. Pero estoy mejor, y seguiré trabajando y creciendo. . Voy por un tiempo con buenos pensamientos positivos. Entonces, oops! Hay un pensamiento de algún lugar que no debería estar en mi mente cristiana. ¿Trato con ello o me detengo en ello? Elijo tratar con ello, reconocerlo, confesarlo y pedir perdón y ayuda de Dios, mantener mi mente donde debería estar. Pablo tuvo luchas similares, las cuales mencionó en I Corintios 9:27 y Romanos 7:15, que él trató, evidentemente, diariamente.

El bienestar emocional y el equilibrio también es una tarea cotidiana. La vida no se pasa sólo en las cumbres de las montañas, sino en los valles de los desafíos. A veces la vida pasa tan rápido que nos sentimos abrumados y fuera de balance antes de que tengamos tiempo para pensar en ello. Enfado. Enfermedad. Tentación. Muerte. Desastres naturales. Las cosas nos golpean a menudo una después de la otra sin fin a la vista. O, vienen en grupos y usted no sabe cuál manejar primero. Muchas veces he preguntado "¿Por qué obtengo todo esto a la vez? Parece que no puedo sostenerme de nada y estoy perdiendo la batalla.

La oración debe ser lo primero que hacemos, no nuestro último recurso. Dios sabe lo que necesitamos, pero Él quiere que busquemos

Su fuerza y guía en la oración y en Su Palabra. Él está esperando para ayudarnos.

En tiempos difíciles, las hermanas cristianas necesitan ayudarse mutuamente (Gálatas 6: 2). Una confía, la otra escucha, luego se animan. Ambas oran juntas.

Se puede necesitar ayuda profesional, y eso no está mal, pero por favor, tenga mucho cuidado al elegir esa ayuda. Busque un profesional cristiano. Si eso no es posible, entonces al menos encuentre a alguien que cree en Dios y en los principios bíblicos. Cualquier cosa menos sólo agregará a sus problemas.

A veces, los medicamentos (prescritos o sin receta) nos ayudan a calmarnos ya resolver nuestras mentes para que podamos comenzar a abordar el problema, pero no curan ni resuelven nada. A veces sólo empeoran las cosas, especialmente si nos volvemos dependientes de ellos. Los problemas siguen ahí y debemos enfrentarlos, con la ayuda de Dios. Tenga mucho cuidado con las píldoras al buscar el equilibrio emocional.

Nuestra vida espiritual debe ser entrelazada con las otras tres áreas. Si Dios es nuestro centro y ancla, entonces estamos aprendiendo cada día más acerca de Él a través de Su Palabra, e ir a Él en oración por acción de gracias, guía, fuerza, consuelo y ayuda en todas las áreas de la vida. Si Dios es excluido de una sola área, entonces estamos fuera de balance, descentrados y fuera de paso con Dios, y la vida será más difícil de soportar.

Compromiso con el yo es nuestro compromiso con Dios. Es de por vida y hace que nuestra caminata al Cielo sea menos problemática y más esperanzadora. Ayudémonos unas a otras a mantener fuertes compromisos con nosotras mismas y con Dios en nuestro viaje. Dios bendiga a cada uno de ustedes.



Preguntas:

1. ¿Cómo te sientes sobre el compromiso?
2. ¿Cuáles son sus compromisos en este momento? Listarlos en orden de importancia.
3. ¿Cuántos compromisos son a largo plazo? ¿Te causan estrés? Si es así, ¿por qué?
4. ¿Completar los compromisos a corto plazo aliviará el estrés en su vida?
5. ¿En cuál de las áreas discutidas en todos los artículos usted tiene el mayor compromiso? ¿Por qué?
6. ¿Cómo ejercitas tu compromiso con tu familia espiritual?

Ideas de Aplicación:

1. Examine su lista de compromisos y evalúela:
 - a. ¿Son todos de igual importancia?
 - b. ¿Son equilibrados sus compromisos o son unilaterales (por ejemplo, más en el trabajo, o con amigos que con la familia, la iglesia y / o Dios)?

Consideraciones de Oración:

1. Pida ayuda para cumplir con sus compromisos.
2. Pida sabiduría en la elección de compromisos que usted pueda decidir hacer

compromiso

K Y

S K

J V U N

B F M R

G F R T Z U

O K P T E S

V G U R M D E D I C A C I Ó N E Y J D D

P O K X E J R M B M X A A T P L Y N I Z

H P N R S B V G Z O T G F F D E J V

G E I J P C C S J P P U V C K O

B D Ñ R O I G L E S I A I E

G R O M N B F B P K O Q

D V F O R Z S L A P P Q U S

U N R R F Q G A P M H R F Z

W E P O I X C D Q B E I W O X D

C M M J D R A A L B L N M M

F O A A T H Q N E Q I D E G

C Y W X F C F A I S

R D A Q W F D A

K K C M

NIÑO
DEDICACIÓN
PROMESA

IGLESIA
FAMILIA
RESPONSABLE

COMPROMISO
AMOR